

Por una educación más humana

Andrea Camila Pinto Ojeda
Licenciada en Educación Básica
Maestría en educación (profundización)
Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia

RESUMEN

En el presente artículo, el lector podrá encontrar reflexiones sobre la importancia de una educación axiológica, preocupada más por la formación del ser humano, que por la transmisión de contenidos, ya que éstos no tienen en la mayoría de los casos relación con el contexto de los educandos y sus necesidades. De la misma forma se evidenciarán distintos puntos de vista de cómo la educación ética se ve afectada por distintos factores como son, la violencia, los avances científicos, la escuela, la tecnología y la filosofía, mostrando la consecuencias buenas y malas que cada una de las anteriores trae para el proceso educativo.

Palabras claves: educación, ética, violencia, filosofía, pensamiento.

ABSTRACT

In this article the reader will find a reflection about the importance of an axiological education, more worried about the formation of a human being than for the transmission of contents which do not have any relation in the majority of the cases with the context of the students and their needs. At the same time it is evident to see different point of view of how ethical education is affected by various factors such as: violence, scientific advances, school, technology and philosophy showing the good and the bad consequences that each of the previous brings on itself.

Key words: education, ethics, violence, philosophy, thinking

INTRODUCCIÓN

El gran afán por dar cumplimiento a las exigencias de los contenidos curriculares en el que se ha convertido para los docentes la labor de educar, ha venido desintegrando el verdadero valor de la enseñanza y del aprendizaje, dándose mayor importancia a los temas de las áreas del conocimiento y pasando casi desapercibida la formación ética. En consecuencia, la educación actual se ha convertido en una empresa calificada por la mano de obra y por la calidad o utilidad de sus productos, convirtiendo a los niños en pequeñas máquinas que repiten conceptos en forma mecánica pero sin mayor profundización en el componente social.

La discusión en torno al significado y contenido de las virtudes es uno de los aspectos centrales de la reflexión ética, y es esencial iniciar a los niños desde muy pequeños en la reflexión en torno a la naturaleza y significado de las virtudes y prepararlos para que puedan evaluar sus actos y los de otros a la luz de estas nociones éticas tan fundamentales (Pineda, 2009, p. 19)

Una de las principales consecuencias de contar con una educación transmisionista y poco reflexiva, se refleja en una problemática muy común hoy en día: el “bullying”. Hace poco tiempo, comenzó desde el ámbito gubernamental la búsqueda de soluciones, posiblemente debido a la forma en que se ha aproximado, como lo expresó Alfonso (2017), Colombia tiene un porcentaje del 7,9% de estudiantes que han experimentan esta situación.

En el departamento de Boyacá, según González (2017), se registró que Tunja, en el 2016, fue uno de los municipios con mayores índices de violencia interperso-

nal con 960 casos, seguida de Sogamoso 771, Duitama 565, Chiquinquirá 396 y Puerto Boyacá con 225 casos.

Un factor que incide en ese tema es el creciente cambio en la sociedad actual al querer, como seres humanos, buscar siempre el propio beneficio, pasando por encima de los demás y sin reconocer las necesidades del otro que, a la vez, viene a ser parte de nosotros mismos.

Se pasan por alto las leyes impuestas desde el principio de los tiempos, convirtiendo al hombre en el enemigo principal de su supervivencia y creando necesidades superficiales que sólo nos llevan a la autodestrucción. Un ejemplo de lo anterior, lo menciona Baragardi (2002) cuando relaciona la ciencia con la descomposición humana, resaltando los avances negativos.

(...) se piensa así en la necesidad de armas nucleares para “proteger” un estado, en el peligro de clonar a seres “indeseables” para la sociedad, como también en las consecuencias del desarrollo informático. Estaríamos así en presencia de una ciencia que no contempla los valores del hombre (p. 179).

Actualmente, la ética en la educación se ha tomado como una asignatura más, restándole la verdadera importancia que posee, usándola, ya sea para completar la carga académica de los docentes, o para que los niños memoricen “conceptos” sin darles un verdadero sentido a los mismos.

En el caso de la institución educativa en la que se implementará este trabajo, esta asignatura se ha tomado como la hora en la que se enseñan buenos modales -basados en el manual de Carreño- el cual sin demeritar su validez, fue escrito en 1853, por lo que en la actualidad dicho texto es

anacrónico con el presente de niños, ya que algunos de sus conceptos son desactualizados para esta época.

I. HACIA UNA EDUCACIÓN EN VALORES

La necesidad de la educación en valores se ha convertido en una problemática global que con el paso del tiempo, como cualquier enfermedad, se va acrecentando y afectando otros órganos. Sin duda, esto ha sido un gran reto para grandes investigadores, filósofos, pedagogos, sociólogos, psicólogos, entre otros; este trabajo no ha sido en vano pues cada aporte se ha convertido en un grano de arena para tan grande mar de dificultades. La necesidad de tolerancia, la responsabilidad, la honestidad, la justicia, el respeto, la paz, la amistad y las consecuencias que esta falencia trae a la sociedad, se han convertido en un claro enemigo de los estudiantes en formación.

Dadas las condiciones de la sociedad, se puede observar el desequilibrio emocional y por ende comportamental, por el que atraviesan las diferentes instituciones como la familia, la escuela y la sociedad. Teniendo en cuenta que la pedagogía es una disciplina educativa con funciones transformadoras, esta propuesta busca construir experiencias éticas a través de la lectura constructiva, integrándose en forma transdisciplinar con el área de castellano, en la escuela actual, haciendo de los valores éticos algo fundamental y no un área independiente o aislada de todo proceso de aprendizaje. Para ello se hace necesario tomar la educación como base de la sociedad, para que trascienda en la formación de la misma haciéndola más

humana; una educación en la que lo más importante sea el ser humano y su forma de relacionarse y convivir.

Lo anterior sustentado en Pineda (2004), quien postula la importancia de desarrollar, desde la educación primaria, un pensamiento filosófico, ético y crítico que permita que los educandos formen su propio aprendizaje, con base en sus experiencias y reflexiones, dejando de lado la memorización de conceptos y la imitación de los mismos, pues ni la ética ni la filosofía son de mecanización; por el contrario, son del desarrollo de habilidades para el pensamiento y la argumentación.

El docente es el encargado del proceso educativo que busque, como resultado, la práctica pedagógica que afiance la convivencia; lo que quiere decir que cada conocimiento que adquiera el estudiante lo debe dotar de capacidades para reconocer, reflexionar y transformar la realidad en la cual vive, al igual que capacitarlo para desarrollar su propio proyecto de vida. Cada oportunidad de dirigirse a un grupo, debe ser tomada como la forma de cooperar con la modificación del entorno; si se quiere optimizar este logro, es necesario esmerarse tanto por formar personas como profesionales. Así, la educación en la escuela actual debe enfocarse más en el ser, que en el hacer.

Como lo plantea Pineda (2004), la educación hoy en día busca que los niños "(...) se limiten a memorizar reglas o a asimilar nuestras enseñanzas moralizantes y abstractas, estén en condición de examinar las situaciones de su vida cotidiana y de identificar en ellos cada uno de los factores que le otorgan a nuestras acciones un

sentido y una posible justificación” (Pineda, 2004, p. 11).

Teniendo en cuenta que la pedagogía es concebida como una disciplina desde la que se elaboran vías culturales, con miras al perfeccionamiento de la sociedad, es a través de la educación como se pueden construir los valores que para muchos son desconocidos y para otros simplemente invalidados. Sin embargo, para el papel del educador, deben ser parte integral de cada proceso de enseñanza-aprendizaje.

Dicha conciencia debe buscar la satisfacción e interés de los alumnos por aplicar cada conocimiento adquirido a su diario vivir; cada estudiante debe entender que no es una bodega donde sencillamente se guardan cosas y hasta grandes títulos; por el contrario, debe verse como ese autoser-vicio en el que todo, por pequeño que sea, está a la vista y al servicio de una comunidad.

Por lo anterior, es abordada la ética, tomando como referente principal la perspectiva de Félix García Moriyon, quien adaptó y transformó el programa de filosofía para niños, con el fin de responder a una problemática social presentada en su país. La orientación hacia lo moral y el beneficio de la comunidad, evidencia que los profesores de filosofía se vieron en la obligación de impartir la asignatura de ética, encontrando así, una nueva manera de enseñar filosofía.

Es por esto que él y un grupo de docentes se tomaron la tarea de crear su propio material, claro está basados en el programa original propuesto por Lipman, el cual fue adecuado al contexto vivido y a la temática que deseaban abordar. Entre estos, se

pueden nombrar por ejemplo SEPFI y el proyecto NORIA, los cuales fueron implementados, consiguiendo como resultado una sociedad democrática.

II. ÉTICA: CUIDADO DE SÍ

Michel Foucault aproxima la ética desde el cuidado de sí, el auto conocimiento, exponiendo que no es posible respetar, cuidar, e incluso amar a otros, si no se hace primero con uno mismo.

El cuidado de sí comporta una actitud general, una cierta manera de considerar las cosas, de estar en el mundo, de preocuparse por los actos, de tener ciertas relaciones con los otros. Una actitud frente a sí, a los otros, y al mundo, eso es el cuidado de sí (Khoan, 2009, p.50)

Como lo expone Foucault, la ética no es solo conceptos que como tal se memorizan, sino formas de actuar y de enfrentarse a los diferentes contextos en los que se encuentran nuestros niños; por esto, es importante que ellos aprendan a pensar, y que construyan sus propios saberes éticos, a través de historias que contengan problemáticas reales que se presentan en su diario vivir. Debe dárseles la oportunidad de que ellos propongan posibles soluciones, donde el papel del docente no sea juzgar sino guiar y motivar a que ellos argumenten sus respuestas.

Por otra parte, la educación ética es fundamental para formar seres humanos. No obstante, la ética por sí sola no sería formadora de seres integrales, puesto que, para alcanzar este nivel, es necesaria también la formación filosófica, con el fin de educar la mente, el alma y el corazón,

para mejorar la convivencia, las relaciones sociales, el amor propio, la confianza y el pensamiento, los cuales son fundamentales para enfrentarse a los diferentes escenarios que se presentan en nuestras vidas.

El objetivo de la investigación ética no es el de enseñar a los niños y jóvenes un cierto conjunto de valores particulares, sino, más bien, el de permitirles una consideración constante, nunca terminada y permanentemente abierta de los valores, criterios y prácticas de acuerdo con los cuales vivimos, para que ellos los discutan de forma abierta y pública tomando en cuenta todos los hechos y los puntos de vista que están en juego. (Pineda, 2009, p. 01)

Por esta razón, la ética no puede verse como una asignatura más o incluso como una asignatura de “relleno” que se da una vez por semana restando la verdadera importancia de la misma.

III. PENSAMIENTO FILOSÓFICO DESDE LA FILOSOFÍA PARA NIÑOS

Desarrollar un pensamiento filosófico en los niños es fundamental pues, si se quiere cambiar realmente la situación actual en la que vivimos, se debe empezar por los actores principales de ese futuro. En mi opinión la filosofía es como una semilla que, si plantamos bien, como fruto se recibirá adultos profesionales pensantes y con sentido de empatía, que no buscan el bienestar individual, sino comunitario, comprendiendo que la libertad ética llega hasta el punto de no afectar al otro.

Claro que esto sólo es posible para una persona que cambie su pensamiento tradicional por uno filosófico, emancipador,

dado que la ética es la ciencia práctica (Aristóteles), que exhorta a reflexionar, elegir y enfrentar la vida, buscando comprender y mejorar la forma de actuar y de relacionarse con sus semejantes.

La importancia de aprender a pensar con filosofía, desde pequeños, se expone en la siguiente cita:

“Nunca ha habido tantos profesores de filosofía y, a la vez, tan poca filosofía nueva, interesante y útil. En efecto, desde fines de la Segunda Guerra Mundial, el número de filósofos profesionales se ha multiplicado por diez, y los congresos, libros y revistas de filosofía han acompañado al aumento de esa población. Sin embargo, la enorme mayoría de los filósofos no proponen ideas originales”. (Bunge, 1998. p. 210)

Si bien es cierto la educación filosófica se ha abordado desde diferentes miradas, como lo son: filosofía con niños, filosofía e infancia, se tomará para este proyecto la filosofía para niños, propuesta inicialmente por Matthew Lipman y seguida por Félix García.

IV. PENSAMIENTO CUIDADOSO

El pensamiento está atravesado por la pasión, los sentimientos y la razón los cuales influyen en él mismo, para bien o para mal; por tal razón se hace necesario emplear un pensamiento cuidadoso, que puede ser enfocado desde distintos puntos de vista como lo son: activo, apreciativo, afectivo y empático. Éste último es en el que se basará en gran parte este trabajo; claro está, sin dejar de lado un pensamiento afectivo pues si vamos a hablar de ética, es necesario contemplar esta parte del pensamiento cuidadoso como lo propone Lipman:

Éste es un asunto cuya importancia para la educación moral no puede subestimarse. Con mucha frecuencia, nuestras acciones se siguen directamente de nuestras emociones. Si uno odia, entonces se comporta de forma destructiva; si uno ama, entonces se comporta amigablemente; y así con otras emociones. En consecuencia, si podemos modular las emociones antisociales, es muy probable que podamos modular la conducta antisocial. (p.7)

Es importante resaltar que nuestras acciones están estrechamente relacionadas con nuestro pensamiento y es este espacio donde encontramos la necesidad de aplicar la filosofía o más exactamente la filosofía para niños, como el posible camino para orientar el pensamiento cuidadoso y seguidamente transformar las acciones.

De la misma forma encontramos el pensamiento empático, el cual permite comprender la realidad en forma conjunta o mutua y no solo desde la perspectiva individual, dado que es necesario ponerse en el lugar del otro, entendiendo, y respetando sus opiniones, sentimientos y distintas formas de actuar; no necesariamente debemos concordar con las mismas, lo único que debemos hacer es aceptar que todos somos distintos y tenemos derecho a pensar en diversas formas.

No es relevante querer complacer a todos, al estar de acuerdo con ellos, pues al querer hacerlo, perderíamos nuestra propia voz, nuestra identidad y nuestro propio juicio. Simplemente es respetar que existen diferentes puntos de vista, como verdaderos sujetos éticos, como lo expresa Lipman AÑO:

Estamos ante una forma de proceder que hace posible que nos tomemos en serio la moralidad. Es más bien cuando no nos po-

nemos en el lugar de la otra persona cuando simplemente estamos jugando a ser éticos. (p.9)

V. CONSIDERACIONES FINALES

Para obtener un buen diálogo es importante establecer dos habilidades fundamentales: el hablar y el escuchar. Sócrates usaba el diálogo como herramienta que les permite a las personas, conocerse a sí mismas, y partiendo de esto otorgar confianza al defender su forma de pensar y actuar, siempre partiendo de argumentos; un punto de vista similar a este es el sustentado por Cardona (2006)

Además de la dimensión cognitiva, la dimensión ética está presente en la estructura misma del diálogo, que es un encuentro a través de las palabras en el que cada uno recibe y aporta ideas en un clima de veracidad, claridad, respeto y confianza. (p. 6)

Lo anterior precisa que el diálogo, además de ser una habilidad del pensamiento, también es una habilidad ética, pues requiere que sus participantes desarrollen valores como la tolerancia, el respeto y la empatía, ya que todos pertenecen a una misma comunidad y es normal que no siempre compartan los mismos puntos de vista.

Este trabajo usará el diálogo como habilidad principal dado que se trabajará con las comunidades de indagación, en torno a la lectura de la novela filosófica "historias para pensar", la cual permitirá, como lo plantea Lipman, obtener un diálogo crítico que al tiempo fomente la creatividad y el pensamiento crítico.

Al estar inmersos en una comunidad de indagación, expuestos al constante diálogo, y a la exposición de distintos puntos

de vida, es posible concebir la educación de otra manera como lo indica Cardona (2006)

La educación no es Concebida como una mera repetición de contenidos o como un proceso de memorización de los mismos sino como búsqueda de significados. Aprender no es memorizar sino implicarse en un aprendizaje significativo. (p. 6)

5.1 Lectura

La comprensión de lectura es una habilidad que si se desarrolla en forma adecuada, es de gran utilidad en cualquier área de la vida, pues leer bien es un requisito para lograr un nivel superior en las pruebas establecidas por el gobierno, dado que una persona que tiene la capacidad de comprender lo que lee es más acertada a la hora de contestar.

La falta del desarrollo de esta capacidad en los niños es la queja recurrente en los colegios, pues al tener falencias de lectura, se les dificulta responder correctamente; se debe resaltar que no sólo es culpa de la escuela como tal, que continúa manejando método tradicionalista, también en esto influyen los medios de comunicación y la falta de motivación académica que presentan cada vez más los niños gracias al facilismo que los avances tecnológicos han proporcionado a la sociedad.

El programa (FpN) busca dar solución a esta problemática con base en la idea de que a los seres humanos nos gusta que nos cuenten historias esto basado en Hoyos (2010) quien expone que Mathew Lipman, pensó que la mejor forma de enseñar la filosofía para niños, sería por medio de la lectura de textos adecuados para su edad con el fin de que los niños puedan

comprenderlos e identificarse con ellos con mayor facilidad.

Como se mencionó anteriormente y sustentado con varios artículos de Diego Antonio Pineda, quien trabaja en Colombia sobre este programa, es claro que al implementar este programa con niños del grado tercero de primaria, no solo estaríamos desarrollando un pensamiento crítico, filosófico, también se estaría proporcionando una formación moral, a la par de que se corrigen, fortalecen y mejoran el proceso de comprensión de lectura, lo cual haría parte de lo académico. Con esto se alcanzaría el objetivo de esta propuesta al proveer a los niños lo que en mi opinión sería una educación integral, la cual generará conocimientos a largo plazo, es decir significativos, ya que no serán impuestos por otros, sino contruidos por ellos mismos de acuerdo a sus capacidades, habilidades y pre saberes.

5.2. Transversalidad

Al ubicarnos en las diferentes problemáticas presentes y latentes en el entorno educativo y su conexión con la realidad, es posible entrar en correspondencia con el argumento de Rozada (2008) quien indica que

(...) la educación en valores es imprescindible también para enseñar el valor del conocimiento, luego, hay menos contraposición entre aquélla y éste de lo que se deja ver en algunos debates al respecto, por eso resulta pertinente proponer que la mera instrucción en contenidos le abra un hueco, no ya generoso sino interesado, a la educación en valores (p. 3)

Es así como, la enseñanza de valores no se encasilla en un área específica; por el

contrario, debe ser transmitida transversalmente y no ocasionalmente como lo indica el autor, por lo que propone que la instrucción de contenidos le dé espacio a la enseñanza de los valores, ya que como docentes contamos con la capacidad de transformar los conocimientos y de transmitirlos según las necesidades y el momento indicado, puesto que somos los que estamos al frente de la clase. Cabe aclarar que para lograr esto se hace necesario un cambio curricular que contenga elementos importantes para la educación, que integren lo cognitivo, reflexivo, investigativo y productivo. Y de esta manera, seremos actores de la educación que nosotros como profesores promovamos.

Es triste resaltar, como lo menciona el pedagogo, que estamos en tiempos en los que la educación se ha convertido en un mercado donde el que más dinero tiene es el que a mejor educación puede ascender y donde el mejor postor es el que vende, limitando a los demás cuando las pruebas y el mundo al que nos enfrentamos es el mismo para todos. Esto, a la vez, ha promovido que la familia descargue sus responsabilidades en la institución educativa,

dándole más importancia al dinero y a lo que se obtiene a través de él y dejando de lado la enseñanza primordial que es la impartida por la familia. Esto trae como consecuencia la desintegración social que cada día se hace mayor, pero contra la que de igual forma tenemos que pelear y para ello se consolida en dos pasos: el primero, situarnos ideológicamente ya sea para “formar hijos para Dios o para la desregulación” y el segundo, decidir lo que transversalmente se quiere enseñar.

Rozada (2008), en su pequeña pedagogía transversal, considera un tipo de reflexiones que al juntarse con la práctica muy seguramente alcanzarían el verdadero sentido de la enseñanza:

La necesidad de la formación integral, requiere de construir ejes trasversales que permitan integrar el ser, el saber, el hacer y el convivir complementando el currículo con el fin de conseguir realmente educación de calidad, educación para seres humanos y no la simplemente la contrición de máquinas llenas de conceptos, pero incapaces de relacionarse, convivir y pensar.

REFERENCIAS

Arias, Carreño, y Mariño (2016). Actitud filosófica como herramienta para pensar. *Universitas Philosophica*, 33,(66), pp 239 - 261

Bargardi, D. (2002) Ciencia y sociedad. Una mirada desde la ética. CUADERNOS N° 15, FHYCS-UNJu, 2002, versión online ISSN 1668-8104.

Bennett, W. (1995). El libro de las virtudes, Buenos Aires:

Bunge, M (1998). *Elogio a la curiosidad*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana

Cardona, G (2002) tendencias educativas para el siglo xxi educación virtual , online y @ learning elementos para la discusión, *Edunete-c*, (15), 1-26

Giraldo, R. (2009). La ética en Michel Foucault o de la posibilidad. *Tabula Rasa*, (10), 225-241

Gutierrez, R. (2013). Una mirada filosófica a la ética de la investigación. *Bioét*, 21 (1) 43-52. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.1590/S1983-80422013000100005>.

Hoyos, D (2010). Filosofía para niños y lo que significa una educación filosófica. *Discusiones filosóficas*, (11), 16, 149-167

Pavez, I. (2001). Filosofía Para Niños : Apuesta Hacia Una Reforma Del Pensamiento. *Antroposmoderno* , 1-12.

Pineda, D (2009). Propuesta De Educacion Moral Desde Una Prespectiva Filosofica Para La Escuela Primaria. *Cuestiones de filosofia* , 1-100.

Pineda, D. (2004). *El ABC*. Bogotá: BETA.

Pineda. D. (2007). Una experiencia de pedagogía filosófica a. *Cuestiones de Filosofia*, 109-142.

Pinilla, J, (2017), VIII simposio internacional: etica y filosofia del ser, *teologia y vida*, (58)

Rozada, J, (2008) Una “pequeña pedagogía” transversal en la escuela primaria, *Salud y ciudadanía. Teoría y práctica de innovación*. Centro de Profesorado y Recursos de Gijón, Asturias, (..) 316